

„No olvidaré jamás que tantas veces  
„Has parecido en el teatro augusto  
„De mis congresos : dó sin altiveces  
„Clarísimo Orador , Crítico justo,  
„Jurisconsulto fiel sin pequeñeces,  
„Filósofo órtodoxo en bello gusto,  
„Sola tu lengua y voz era la clave  
„De los designios del Congreso grave.  
„Tú , mi doctrina y mis derechos santos  
„Con nervio irresistible defendías;  
„Tú me alimpiaste en los crecidos llantos,  
„Tú ; quando á mis contrarios te oponías.  
„Con miedo y con temblor te oyeron quantos  
„Quisieron mancillar las glorias mias.  
„Jamás podré olvidar , aunque yo quiera,  
„Gloria de tí , tan dulce y verdadera.  
„No : ni podrán negar tus enemigos  
„Lo que ya el Cielo encomendó á las gentes:  
„Amen lo justo ; y te serán amigos  
„Los que tu honor mancharen insolentes.  
„Mis Sábios y Dynastas son testigos;  
„Testigos son los pueblos confluyentes

\* DEL SEMANARIO DE SALAMANCA,

R

„A tus Gimnasios, rios de doctrina

„Christiana, edificante y peregrina.

„Tus Cátedras á Témis siempre fueron

„Oráculos de Palas; tan brillante,

„Que los que oírte un hora merecieron

„Te hablaban con respeto en adelante.

„Yo lo observé por mí, mis ojos vieron

„Canónica, moral, y edificante,

„Qual tu fina Política algun día

„Entorno al escabél resplandecía.

„Yo sé, qual mis secretas comisiones

„Y públicas llevaste al fin dichoso:

„Mi fuero y Academia en tus razones

„Asilo hallaron con feliz reposo.

„La Bóveda en que pruebo \* á mis Varones

„Nombre alcanzó por tí mas respetoso:

„Y entre mis Héroes un Doctor Cisneros

„Emulo fue inmortal de los primeros.

„Esa gran ciencia y lumbré que te he dado

„Hacerla provechosa qual ninguno

„Supisté por ventura: a questo agrado

„Me quedará sin tí, si cabe alguno.

\* *La Capilla de Santa Bárbara.*

„Siempre me fuiste fiel , mi tierno Amado,  
 „Y siempre lo serás , gracioso Alumno,  
 „Y adonde quier que vayas , esperanza  
 „Tengo , que me has de dar digna alabanza.

Dixo la Reyna : y lágrimas vertiendo  
 De allí la retiraron sus Doncellas.  
 Si ella se fue sollozos despidiendo,  
 Tambien de verla así , lloraban ellas.  
 Yo á mi Mentor angélico acudiendo  
 Esta razon oí de sus querellas:  
 La Joven Madre del Licéo llora,  
 Su cara prenda á quien despide agora.

No ves con quantos ímpetus derrama  
 Las perlas de sus ojos ? pues advierte  
 No equívocos indicios de quien ama  
 Luchando el corazon en pena fuerte.  
 Desde mancebo le pegó su llama  
 La Virgen triunfadora de la muerte,  
 Esta , que se hace amable en sus Visiones  
 Virgen y Madre de Inclitos Varones.

#### CANTO IV.

#### ARGUMENTO.

Despidese del Presul

**Un Sábio Prebendado;**

**Y en él llora la Iglesia**

**Su Doctorál amado.**

**Vieras entonces por opuesta vía  
Entrar un sério Prebendado; vieras  
Un Orador gallardo: en él venia  
Con color vivo y tintas verdaderas  
La cópia del honor: yo le veía  
Que con miradas graves y severas,  
Depuesto el gran bonete de su frente  
Le dixo así: si Apolo lo consiente:**

**Adios grande Cisceros, caro hermano,  
Y Consejero nuestro: adios lucido  
Varon de nuestra Iglesia, que no en vano  
Fuiste entre mil por ella distinguido.  
Tú su Moysés y Director humano  
Del llanto y la opresion la has redimido  
En todo asunto; y por tu honor descuella  
Desde que fuiste proclamado en ella.**

**Tú, en cuyas manos, pies, y lengua clara  
Fáciles y expeditos vimos luego  
Las Litis, los negocios que librára  
A tu nativo ardor nuestro sosięgo.**

No hubo en tu tiempo acción por ardua y rara  
 Que no instaurases con altivo fuego;  
 Y en nuestras cuitas de interés privado  
 Y Doctoral nos fuiste, y Abogado.

„Quién ha de venir ya que dignamente  
 „Te substituya en el sagrado empleo?  
 „O ¿quién será aquel hombre tan valiente  
 „Que ose igualarse á nuestro Corifeo?  
 „De tí nos despojó rápidamente  
 „La suerte mas fatal; y al Pirineo  
 „Ora que mas nos eras necesario  
 „¿Te llevarás de impulso involuntario?  
 „¿Y no ha de haber remedio? ¿Y tus entrañas  
 „Sensibles al amor del grande Otéa,  
 „Por hondos valles y ásperas montañas  
 „Han de apurarse en lúgubre taréa?  
 „¿Y al último confin de las Españas  
 „Apartará su luz quien la desea?  
 „¿Y cómo podrá ser que al ancho Tormé  
 „Dexe Cisneros hoy sin llanto enorme?...  
 „Si empero á edificar sobre collados  
 „De altivos riscos y peñascos duros  
 „Te invía el Cielo, y por ocultos hados

„Has de pisar caminos mal seguros;  
 „Recuerda en fin allí de tus amados  
 „Los tristes ojos de llorar oscuros:  
 „Recuerda en fin ; y valga este consuelo  
 „Si no es de revocar, la ley del Cielo.

„Mira , que con tu Báculo grandioso  
 „Midas qualquier Gigante qual Golía,  
 „Que ose salir altivo y orgulloso  
 „A disputarte el paso en qualquier vía.  
 „Ya en juveniles años glorioso  
 „Te hiciéron , porque apliques la energía  
 „Del sostenido pecho á la venganza  
 „De quien al pátrio Dios no dé alabanza.

„Mas tu destreza y sólido consejo,  
 „Tu honor y probidad , tu mansedumbre,  
 „Tu caridad , tu ciencia , y gran despejo,  
 „¿ Que no conquistarán sin pesadumbre?  
 „En tí se mirarán como en espejo  
 „Quantos habitan la soberbia cumbre:  
 „Y de tu vida en uno y otro templo  
 „Se colgarán memorias para exemplo.

„Sí ; infiel Nemésis ! el recuerdo grato  
 „Del célebre Cisneros algun dia

- „En medio un Pueblo ilustre y literato  
 „Despertará memorias de un Josía.  
 „Yo miraba á este Rey en su retrato,  
 „Yo su elógio escuché, yo le sentía  
 „Del hijo de Sirác en los loores,  
 „Qual confeccion de Arábigos olores  
 „Aromas difundir. En grato sueño,  
 „Pasadas las congojas del ausencia,  
 „Se holgaba el corazon con el empeño  
 „De la pintora y pertináz potencia.  
 „Gustabanle estos quadros á su Dueño:  
 „Mas de ese gran Fanál en la eminencia  
 „Voces se oyeron, que el placer divino  
 „Me lo ahuyentaron con el mal vecino.  
 „¡O dulce Hermano, y quán desconsolada  
 „Llora por tí Sion! La cara Esposa  
 „Que siendo grande en sí, mas celebrada  
 „Por tu eloquencia ha sido y mas gloriosa.  
 „En este Emporio, en Pincia, en la espaciada  
 „Orbita de la Iberia fue famosa:  
 „Famosa por la fama de tus labios,  
 „Llenos de gloria en los Cabildos sábios.  
 „¿Y has de callar por siempre? y los augustos

„Cónca vos de ese Templo desde ahora  
 „No sonarán ya mas con los robustos  
 „Ecos de tu palabra triunfadora?  
 „¿ Y esto ha de ser ? y siempre ? y nuestros gustos  
 „No se verán cobrados algun hora,  
 „Quando el Pyrène al Tormes restituya  
 „Un Héroe , una Deidad que no era suya?...  
 „Lo manda el Cielo ; adios enhorabuena  
 „Para la Iglesia y mas felice Silla  
 „Del Pueblo Urgelitáno.— Aquí la pena  
 Detuvo al Orador , y la Capilla  
 Dexó con gravedad , su frente llena  
 De amargo lloro : y yo con voz sencilla  
 Volvime al Genio que me dió por sino  
 Ser este el gran Cabildo Salmantino.